



Año XI-Nº 79

**Mayo
2017**

DIGITAL

Iglesia Cristiana Evangélica de Godoy Cruz "Sígueme"

www.laroca-ministerios.com.ar

www.larocaministerios.blogspot.com

e-mail: laroca.ministeriointernacional@gmail.com

"La Roca" es de distribución libre y gratuita de la I.C.E. "Sígueme"

*Se autoriza su reenvío en tanto se respete su integridad en contexto y contenido y se cite fuente y autor.
Protegido por tratados internacionales de Derechos de Autor y Propiedad Intelectual.*

Nuestra misión

Capacitados por el Espíritu Santo, y para la gloria de Dios; estamos llamados a ser y a hacer testigos de Cristo, aprendices de la Biblia, servidores del prójimo; y por sobre todas las cosas, adoradores de Dios. En resumen: fieles seguidores de Jesucristo.

Nuestra visión

Estamos comprometidos con la evangelización y a ocuparnos de la formación cristiana integral. Mejorando vidas; involucrados en diversos servicios, beneficiando a la Iglesia de Cristo y a la sociedad. Todo esto con acción de gracias, rindiendo a Nuestro Amado Señor la Gloria y la Honra que le pertenecen.



RESUMEN DE LA CONFERENCIA

EN ESTE NUMERO:

Tal vez vientos fuertes arrecian en tu vida, hacen tambalear la fe y sientes que te hundes. Jesús no dejará que te hundas. **Caminando sobre las aguas.** (Pg.3)

"*Humillame, Padre, cada vez que sea necesario*", dice esta profunda oración que nos deja Angelita. **Sacrificio en vez de orgullo.** (Pg.5)

Detalles de la vida cotidiana que los hombres podemos aportar para construir un matrimonio saludable. **Qué necesito de mi esposo.** (Pg.6)

La Fe, la Esperanza y el Amor. **Lo esencial se hace visible a los ojos.** Resumen de la Conferencia que nos dejó Diego Pizzi. (Pg.8)

SUMARIO

Pg. 2: Editorial
Pg. 3: Destello de su Gloria
Pg. 5: Meditaciones...
Pg. 6: Juntada de hombres
Pg. 8: Conf. Aniversario
Pg. 15: Devocional diario
Pg. 16: Nuestro pan diario

Dirección General:

Nuestro Señor Jesucristo

Editor General:

Luis Caccia Guerra

Registro **D.N.D.A.** en Argentina:
en trámite

"La Roca" No recibe donaciones ni publicidad. Es un ministerio sin fines comerciales ni lucro de ningun índole.

Limitación de responsabilidades:

Los artículos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores. "La Roca" M.I. y el Editor General asumen de buena fe que los escritos son originales de su autoría y deslindan responsabilidades en caso de concurrencia de infracciones a las normativas vigentes sobre Derechos de Autor y Propiedad Intelectual.

Las imágenes que ilustran los artículos son propiedad de sus respectivos dueños. Todos los derechos reservados.



Editorial

Cierto rey hizo descargar una montaña de piedras en medio de uno de los principales caminos hacia el castillo. Los más pudientes, los jefes, e inclusive algunos funcionarios de la corte, tomaron otra ruta o tuvieron que rodear el camino con todas las incomodidades que ello implica. Airadas quejas contra el rey se dejaron oír aquél día por no tener los caminos en condiciones, pero lo cierto, es que ninguno hizo nada por retirar tan sólo una piedra del camino. Quejas y protestas, murmuraciones y comentarios; muchos. Acciones concretas, ninguna.

Hasta que vino un humilde hombre con su carreta cargada de verduras. Bajó del carro y con dificultad comenzó a remover las piedras una por una fuera del camino, hasta que quedó totalmente despejado.

Cuando hubo retirado la última piedra, vio en el piso una bolsita de tela con lo que parecía ser una nota. La levantó y cuál no sería su sorpresa al encontrar dentro de la bolsita una moneda de oro. La nota tenía el sello real y estaba firmada por el rey. Era un decreto real mediante el cual podía quedarse con la moneda de oro por el servicio de retirar las piedras y despejar el camino.

Es que para servir, por amor, por la vocación de servir, sin esperar absolutamente nada, hay que presentar primero un corazón contrito y humillado delante de Dios. Dios premia la dulce entrega de líderes que con humildad de corazón se ciñen la toalla y lavan los pies de los discípulos, retiran las piedras del camino para que sus hermanos puedan transitar libremente por él.

A veces servir cuesta renuncia. Renuncia a nuestro tiempo, a los intereses naturales y anteponer los intereses de Dios primero. Pero nunca sabremos debajo de qué piedra removida del camino con esfuerzo, con dolor, si se quiere; vamos a encontrar esa bolsita con la moneda de oro y el decreto del Rey.

Tal sea necesario que aprendamos a poner nuestro servicio, el aquí y el ahora, en contexto con toda la Eternidad que nos espera, creer en la recompensa maravillosa que el Señor tiene hasta por el aparentemente más insignificante acto de servicio. Y aquí no hablamos de Salvación. Esa cuenta ya la canceló Jesús en la cruz por nosotros. Eso, no hay servicio de nuestra parte que lo pueda pagar.

Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. [\(Juan 13:14 RV1960\)](#)

L.C.G.

Destello de su gloria

Caminando sobre las aguas

Por: Enrique Monterroza

Escrito originalmente para: www.destellodesugloria.org

Se publica en este medio en los términos del uso legalmente permitido



Pese a los vientos fuertes, Jesús no te dejará hundir.

“Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame! Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudas-te? Y cuando ellos subieron en la barca, se calmó el viento”.

[Mateo 14:28-32](#)

Este pasaje bíblico encierra tantas enseñanzas, que lo podemos ver desde varios puntos de vista y en cada uno de ellos Dios nos mostrará algo.

La historia comienza con un Jesús caminando sobre el mar, sus discípulos asustados pensando que era un fantasma se turbaron dando voces de miedo. Pero en medio de esos panoramas de temor y miedo aparece Jesús para decirnos: “¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!” (v.27).

En ese momento se levanta uno de sus discípulos, aquel que era el portavoz de los doce y a quien siempre le gustaba sobresalir de entre todos diciéndole: “*Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas*”, era claro que Pedro ya se había fijado que el Señor estaba sobre las aguas y por esa razón le pidió que él también quería tener esa enorme experiencia de caminar sobre las aguas, algo que humanamente y sin ningún dispositivo es imposible.

Jesús no se negó ante tal petición, pues su petición denotaba porciones de FE, El le respondió: "**Ven**", como cuando de repente estamos tan asustados por las situaciones que están a nuestro alrededor y le pedimos al Señor que queremos estar cerca de El, el siempre nos responderá "**VEN**", y es por el hecho de que el anhelo de nuestro Señor es que nuestra fe aumente cada día para poder creer sus promesas.



En ese instante Pedro descendió de la barca y literalmente "andaba sobre las aguas para ir a Jesús", qué hermosa experiencia, única, de esas que jamás se olvidaran, ¿Cuántos de nosotros quisiéramos caminar sobre las aguas para acercarnos a Jesús?, la verdad es que pese al final que iba a tener esta historia, te puedo asegurar que en este momento Pedro era el hombre más feliz del mundo, está caminando sobre las aguas, pues su fe se lo estaba permitiendo.

Al igual que Pedro muchos de nosotros salimos de esa barca de pecado y comenzamos a caminar por fe hacia Jesús, esa fe que nos hizo creer de que podíamos tener una mejor vida, esa fe que nos permitió dejar a un lado toda duda y comenzar a caminar en pos del Señor.

Esos segundos fueron una de las mejores experiencias que Pedro jamás olvidaría, pero luego su-

cedió algo imprevisto o mejor dicho algo que tiene que pasar para probar nuestra fe: "*Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse*"...

Y es que no podemos juzgar a Pedro de incrédulo o de falta de fe, porque quizá ni nosotros mismos nos hubiéramos atrevido a comenzar a caminar sobre el mar por miedo a hundirnos, pero Pedro lo había comenzado a hacer, pero lastimosamente los fuertes vientos en nuestra vida aparecerán y es ahí en donde realmente será probada nuestra fe.

No voy a juzgar a Pedro, pues en varias ocasiones yo también he dudado al sentir los fuertes vientos, pero qué lindo saber que pese a que los fuertes vientos querrán derribarnos, tenemos a un Jesús dispuesto a extender su mano para no dejarte hundir: "Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él" (v.31).

La experiencia fue única para Pedro, eso marcaría su vida de sobremanera, también era un llamado de atención para no volver a dudar, pero te aseguro que desde ese momento Pedro no dudo mas nunca de que Jesús no lo dejaría hundirse.

Así mismo hoy en día Jesús no te dejara hundir. Si tu un día le dijiste que querías estar cerca de El, seguramente te dijo: "**VEN**", y vas camino a la Gloria Eterna, pero quizás los vientos fuertes aparecerán y querrán derribarte y hundirte para ahogarte en los problemas de la vida, pero es en esos momentos en donde tenemos que reconocer que Jesús jamás me dejará hundir, sino que a mi llamado de auxilio siempre estará presente para extender su mano y asirme.

Amado hermano, posiblemente los últimos días has sentido que los vientos fuertes han atacado tu vida, sientes que tambaleas y que poco a poco te estás hundiendo, pero déjame decirte en esta hora, que Jesús pone en mi corazón el decirte que **ÉL NO TE DEJARA HUNDIR**, pues **EXTENDIENDO SU MANO TE ASIRÁ Y NO TE SOLTARÁ**.

Es momento de reafirmar nuestra fe y comprender de que si Jesús esta a nuestro lado **NO TENGO PORQUE TEMER** pues **Él no me dejara hundir**.

Meditaciones...

Sacrificio en vez de orgullo

Por: Angelita Rosa

Escrito originalmente para: www.laroca-ministerios.com.ar



Mi Señor y mi Dios, muchas veces me enorgullezco y me siento mejor que otras personas, capaz de escribir o cantar, hacer algo para glorificarte o capaz de hacer muchas otras cosas que exaltan mi ego.

Quiero rogarte, Padre, que no permitas que me llene de orgullo. Haz que siempre reconozca que tú obras en mí y que cada habilidad que me das es por tu gracia. Haz que no me olvide que puedes quitarme todo cuando desees, que tu poder está en mí por tu misericordia y que no soy nadie si no es por ti.

Señor, sé que quieres usarme aquí donde estoy.

A veces siento que no tengo ni una sola habilidad, que no tengo talento para nada; eso también es orgullo. Tú quieres mi disposición para servirte, no en mis propias fuerzas para que no me gloríe,

sino descansando en que tu maravilloso poder me controle y me de la fortaleza que necesito para servirte con gozo.

Amado Señor, ayudame a servir porque es tu voluntad. No dejes que piense en la ingratitud de otros, sino que recuerde que no soy mejor.

Humíllame, Padre, cada vez que sea necesario. Arranca de mí el orgullo y siembra espíritu de servicio y sacrificio, sigue rompiendo y rehaciendo este, tu vaso.

Quiero parecerme cada día más a Ti. Gracias por tu amor y tu misericordia itan inmerecidos!, así como los dones y talentos que me has dado.

Moldéame según tu voluntad para que esté lista para sacrificar hasta lo máximo por Ti.

Amén.

Juntada de hombres

Qué necesito de mi esposo

Por: Myriam Arranz



Si te pasa que a veces no sabés qué quieren las mujeres, no te preocupes... es muy probable que ni nosotras sepamos... Pero, Dios que nos creó sí sabe lo que necesitamos y eso es lo mejor para nosotras y para ustedes aunque la sociedad o la cultura se niegue a aceptarlo.

Según Dios lo que necesito de mi esposo es...

Que tome su lugar como líder del hogar

Texto: Ef. 5:22-23 (Dios te hizo cabeza); Génesis (la mujer fue creada para ayudar).

Aunque algunos hombres no lo crean y algunas mujeres quieran aparentar que no lo necesitan, no hay nada más satisfactorio y que otorgue más seguridad a la mujer que tener un esposo que lidere el hogar. Algunos lo describen como un director de orquesta: delicado pero firme, subyugado pero poderoso. Las mujeres detestan a los tiranos, pero aman a quienes pueden llevar las riendas, cargar con la responsabilidad final de las decisiones, asegurar seguridad y protección a la familia. La

idea es proveer protección y rumbo. En lenguaje juvenil diríamos "hacete cargo"... Resultado: Tendrás respeto de tu esposa.

Estar segura de que me ama incondicionalmente

Texto: Ef.5:25 y 28 (como Cristo a la iglesia, como a tu mismo cuerpo).

Tu esposa debe estar absolutamente segura de que la amas sin importar lo que pase en torno a ustedes. Ella puede equivocarse, cambiar de humor, deprimirse, engordar, envejecer, chocar, no estar de acuerdo, hacer una mala compra, etc.; pero debe "saber" que la amarás igual. ¿Acaso no es así el amor de Cristo por la iglesia? A veces Diego "amasa" mi piel y en broma dice: "Es que Dios me mandó que te amase". Pero es cierto y todo varón debiera asumir que su rol es amar, amar, amar...

En diferentes libros leí dos historias de mujeres que chocaron. Una de ellas llamó al esposo para explicarle lo que había sucedido. Él le hizo dos preguntas: Qué le pasó al auto y quién tuvo la culpa. Luego le recomendó a la

señora que llamara al seguro y no admitiera nada hasta que él llegara. Sorprendida la mujer le preguntó si tenía algo más para decir, pero él dijo que no. Entonces ella furiosa le contó que estaba internada en el hospital con algunas costillas rotas... En la segunda historia la mujer que había chocado, muy nerviosa fue a la gaveta a buscar los papeles del seguro y encontró una notita de su esposo que decía: "Querida, si has tenido que buscar estos papeles seguramente estás en problemas. Sólo quiero que sepas que te amo y vos sos más importante que el auto". Lo hermoso de esta historia es que él ya había decidido que la amaría aun antes de su error.

Tal vez esto te dé temor. Pensar que si ella sabe que pase lo que pase debes amarla igual, puede ser caótico o injusto para vos. Pero para tu tranquilidad, quiero decirte que la mayoría de los problemas a los que temes si amas incondicionalmente, no vendrán, porque el...

Resultado: Una mujer que quiera agradarte en todo, hacerte feliz, satisfacerte sexualmente.

Que se comunique conmigo amplia y sabiamente

Es una postal clásica del matrimonio un hombre sentado en un sofá viendo un partido o leyendo el diario y una mujer hablando sola. A tu esposa le interesa que le hables de tus problemas, tu trabajo, tus preocupaciones, tus deseos. Cuando vos le contás tus cosas le estás comunicando a ella que la crees inteligente, que es parte de todo lo que te pasa, que puede saber todo sobre vos (no le ocultás nada). También ella tiene mucho para contarte y necesita un oído desprejuiciado que la escuche con paciencia. Esto se agrava si ella pasa todo el día "dialogando" con niños pequeños, ¡es un sueño hablar con un adulto!

Resultado: Nunca estarás solo, tendrás una fiel compañera. Y recordemos que no es bueno que el hombre esté solo (Génesis 2:18).

Que valore y agradezca lo que hago en casa y me ayude

Texto: Prov.31:28-29 (la familia reconoce el trabajo de la esposa-madre).

El trabajo de "madresposamadecasa" es invaluable, intransferible e impagable. Por lo tanto es importante que expreses con palabras y hechos que estás agradecido por lo que tu mujer hace. Lo más satisfactorio de una tarea es saber que ya ha terminado, pero el trabajo en casa tiene la particularidad de no acabar nunca y eso lo hace muy frustrante. Por eso el reconocimiento y la ayuda tal vez sea lo único positivo que tenga el trabajo de tu esposa. Si ambos trabajan fuera la misma cantidad de horas, de más está decir que las tareas de la

casa deben estar distribuidas justamente.

Conoció una familia que temía la llegada del esposo porque sabían que deberían enfrentarse a sus críticas por lo que no estaba hecho, y una esposa que lloraba porque nunca le habían agradecido por la comida. Una vez Diego me hizo un "trofeo" en honor a mis pastas.

Resultado: Un "hogar" al cual llegar todas las noches. Una mujer servicial que se siente dichosa de cumplir su deber.

¡Un sinnúmero de detalles y manifestaciones románticas!

Texto: Cantares

Antes de mencionar cómo expresar romanticismo, me gustaría comentar que según el Dr. Dobson, la falta de romanticismo está entre la tercer y cuarta causa de depresión de las mujeres (!). Él dice: "*Si yo pudiera comunicar un solo mensaje a cada familia norteamericana le enfatizaría la importancia del amor romántico en todos los aspectos de la existencia femenina. Allí se encuentra el fundamento para la autoestima de la mujer, su gozo de vivir, y su capacidad para responder sexualmente*". (Dobson en su libro "Lo que las esposas desean que los maridos sepan acerca de las mujeres").

Llenala de cumplidos. Ella es adicta a la aprobación masculina. Demuéstrale que te gusta. Observa los nuevos detalles. Recordá las fechas especiales. Tendrás una mujer radiante.

Tratala bien, honrala en público. Tendrás una preciosa mujer en privado.

No dejes que se dé cuenta de que no estás dispuesto a comprarle lo que desea. Tendrás una mujer que controle los gastos.

Jamás intentes "hacerle saber" que está envejeciendo, perdiendo elasticidad, engordando, etc. Ella tiene suficiente con el espejo y con las chicas de la tele. Que vos se lo digas solo añadirá complejo y distancia y la harás muy sensible a los elogios de otros observadores. Además es injusto teniendo en cuenta que la mayoría de nosotros no tiene recursos para revertir lo que el paso del tiempo le hace a nuestro aspecto.

Para "encenderla" sexualmente ten en cuenta algunas palabras clave: dulzura, autocontrol, tiempo. Preocupate por el cómo y no por el cuán seguido. Recuerda que la sexualidad de la mujer está directamente relacionada con cómo se siente respecto de su persona y cómo se siente respecto de su esposo. Tendrás una amante entregada y predispuesta.

Como si fuera poco, las mujeres gustamos de los hombres que nos hacen reír. Si puedes añadir humor a tu relación le estarás dando un gustito extra...

Conferencia aniversario

Lo esencial se hace visible a los ojos

Por: Diego Pizzi



Cuando veo la Palabra, veo que el apóstol Pablo hay cosas de las que no se preocupa y sin embargo, a mí sí me preocupan. Pero en cambio hay otras, en las que dice: "Iglesia, de esto sí ocupate".

Estos son los TRES ELEMENTOS que Pablo está mirando en la Iglesia: la **FE**, la **ESPERANZA** y el **AMOR**. Y está diciendo: Iglesia, TENEMOS QUE VELAR POR LA FE, LA ESPERANZA Y EL AMOR.

En la Iglesia perseguida de Corea, la Iglesia dormida de Europa y la Iglesia en crecimiento de Latinoamérica, estos tres elementos son los que determinan si una iglesia de alguna manera, está saludable, en su ESENCIA está respondiendo a lo que Dios quiere.

Que hoy la Palabra del Señor nos desafíe a decir: Señor, queremos crecer en FE, en ESPERANZA y en AMOR.

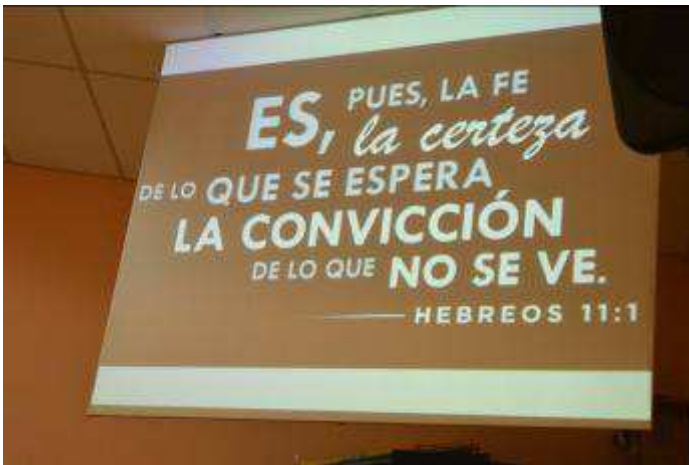
Supongamos un cubo cuyos lados no son de la misma altura cada uno y lo quiero llenar de agua. ¿Hasta dónde voy a poder llenarlo de agua? Hasta el más bajo. Supongamos una cadena y esa cadena tiene un eslabón que es muy débil. ¿Hasta dónde va a resistir la cadena? Hasta ese eslabón. En un mismo sentido, gran parte de nuestro crecimiento como cristianos, como familias cristianas y como iglesia depende de un crecimiento equilibrado entre la FE, la ESPERANZA y el AMOR.

- **LA FE**

¿Qué es la FE? Creer, confiar. La capacidad que tenemos de confiar, de alguna manera decir:

"creo en esto". El gran problema que hoy tenemos con la fe, con la confianza, es que la capacidad de creer está puesta en cualquier cosa, lo importante es tener fe. No importa el objeto de mi fe, sino mi experiencia subjetiva. Creé en vos mismo, creé que te va a ir bien, creé en las "buenas ondas", creé en lo que sea, lo importante, es CREER, CONFIAR.

Nuestra fe tiene como objeto una verdad que no nos pertenece, nos ha sido revelada. DEPENDE DE ALGO QUE DIOS NOS HA REVELADO. La centralidad de la cruz de Cristo es lo que rige nuestro credo. Una vida que ha creído en la cruz de Cristo, de alguna manera se tiene que manifestar. Si te aferraste a ese madero, se tiene que notar.



Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. (Hebreos 11:1 RV60)

Dos verdades sobre esta definición de fe:

La certeza de lo que se espera. La fe no tiene que ver con el pasado ni con el presente, sino con el futuro, con algo que Él me está anticipando. Yo tengo la convicción de que en un tiempo más adelante, Dios va a hacer algo. Me encanta la certeza de que yo sé que Dios me va a respaldar, que Dios va a estar ahí. Tiene que ver con historias tuyas en las que el Señor te pidió que hicieras algo y si Dios no te respaldaba... ¿Te pasó? ¡Pedro, salí de la barca!

La convicción de lo que no se ve. La segunda idea de este precioso pasaje es que la fe no tiene que ver con lo que percibimos por vista, con todas las capacidades con las que humanamente interpretamos el mundo.

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. (Romanos 10:17 RV60)

Las emociones tienen un lugar limitado. Hay veces que la emoción es tan fuerte que nos aferra-

mos a eso con una fe tremenda. El mensaje equivocado es pensar que tu fe es lo que hace que eso vaya a ocurrir, que la fuerza de tu capacidad de creer va a hacer que eso ocurra o no ocurra.

Cuando oramos, tenemos una tendencia a pensar que de alguna manera estamos convenciéndolo a Dios en nuestro planteo y nuestra insistencia. Mi oración debería ser: "Señor, aquí te traigo mi anhelo, mi necesidad, Señor, ¿qué vas a hacer respecto a esto, cuál es tu palabra, cuál es tu voluntad frente a esto, frente a esta situación frente a este dolor?" Entonces, cuando Dios te muestra en su palabra, cuando te marca algo, cuando baja una directiva, cuando te podés aferrar a esa palabra, lo hacés frente a algo eterno, a algo que no cambia. Mientras que si seguimos insistiendo en un clamor que no puede guardar silencio para escuchar la palabra de Dios, nuestra fe sigue apoyada en nuestra subjetividad.

Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale. Dijeron los apóstoles al Señor: **Auméntanos la fe.** Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.

(Lucas 17:4-6 RV60)

¿Quiénes podrían decirle? ¿Jesús? ¡No! ¡Ustedes mismos! La fe habilita para que yo diga. Muchas veces estamos esperando que Dios haga, y la palabra de Dios nos habilita para HACER.

Señor, ensanchá nuestra tienda. ¿Y qué dice el Señor? "Ensancha tu tienda" (Isaías 54:2). Señor, dame fuerzas. ¿Y qué dice? "Esfuézate" (Josué 1:6).

Por supuesto que debemos ir en oración por todas estas cosas, ¡pero hay una postura en nuestra vida cristiana que es tan pasiva! Muchas veces nuestro OBEDECER tiene que ver con EMPODERARNOS del lugar que tenemos en Cristo. ¡MOVETE! Arriesgate en el Señor, pero no te arriesgues si no oís la Palabra del Señor porque te va a ir mal y después vas a culpar a Dios de eso. Santiago decía: "Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras" (Santiago 2:18). Creer en Dios indefectiblemente te lleva a obrar. Ministerios: antes planificar, júntense a escuchar a Dios. Matrimonios: ¿Tenemos temas? Andá a la presencia de Dios y Dios te va a confrontar con todo. Dios quiere darte un matrimonio de poder.

Dios conoce con qué estás batallando. Dios conoce la incredulidad de tu corazón. Dios conoce el

temor de tu corazón. Dios conoce los fracasos que ya has tenido y que te tienen frenado. ¿Te imaginás que hoy te animaras a creerle de nuevo a Dios? ¿Y que te despojaras de todo eso que condiciona tu fe y le dijeras Señor vos sabés que mi fe no llega a ser como ese grano de mostaza y que me uno al pedido de oración de los discípulos "aumenta mi fe"? Pero no quiero ejercer mi cristianismo desde mis subjetividades, desde mis reactividades. Quiero que tu palabra y la obra del Espíritu Santo respalden lo que yo soy.



• LA ESPERANZA

La libertad que tenemos para proclamar el nombre de Jesús, es un privilegio. ¿Qué hacemos con estos privilegios? La iglesia tal como la conocemos, muy pronto va a ser transformada. El contexto en el que se va a tener que mover, transformado radicalmente. La palabra de Dios es determinante. La pregunta es: ¿Qué hacemos vos y yo?

La esperanza no toma sentido hasta que la necesitás. No tiene trascendencia hasta que no estás desesperado. Las situaciones extremas donde son torturados nuestros intereses, donde son puestos a fuego nuestros seres queridos, nuestros proyectos, nuestro futuro, manifiesta si nuestra esperanza es o no es.

Estadísticamente las etapas cuando más ha crecido la Iglesia es cuando ha sido perseguida. Tenemos un problema con nuestra esperanza: es que está cada vez más arraigada a los resultados inmediatos. Vivimos en una cultura donde se premia lo inmediato. Pasala bien ahora, porque no sabemos qué va a pasar más adelante, ni mucho menos qué va a pasar después de la muerte. Sentite bien hoy. La iglesia está siendo seducida a olvidar este que ha sido uno de los principios fundamentales de la Iglesia Cristiana Evangélica.

¿Cuál es el objeto de nuestra esperanza?

En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salva-

ción y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio, mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

(Tito 2:11-13 NVI)

No hay otra esperanza para el cristianismo más grande que ésta. La esperanza de la instauración definitiva del reino de Dios es una esperanza que está por encima de cualquier otra esperanza.

¿Qué te produce esta promesa? Todos conocemos cuál debería ser la respuesta correcta. Pero... ¿No termina siendo alguna especie de consuelo para algo que nos aterra y que es la muerte? ¡Qué distinto es que todos los aspectos de mi vida se pongan en perspectiva a la Segunda Venida del Señor! Que esto que es ESENCIAL se vea, se note.

¿En qué debiera manifestarse nuestra esperanza?

En relación con nuestra identidad:

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

(Romanos 8:22-25 RV60)

En el transitar este mundo en el fondo hay una angustia, un gemido de saber que no estoy en casa, que no soy de acá. Cuando me pongo a pensar en la identidad que tengo en Cristo frente a estas verdades, me doy cuenta de que soy eterno. Cuando pongo en perspectiva con la Eternidad mis ocupaciones y preocupaciones presentes, me doy cuenta de que no son importantes. ¿Lo creés? Y si lo creés, esa esperanza ¿afecta tus decisiones? ¿Afecta tu realidad? ¿Afecta el modo en el que manejas tu economía, tus tiempos, tu sexualidad; tus ocios, tus tiempos libres? ¿Afecta el modo cuando entrás en internet, cuando escuchás música? De alguna manera, esto de que sos eterno y que algún día va a hacerse realidad, ¿tiene

cabida en tu presente? ¿Tiene cabida en tu identidad? Haced tesoros en el cielo (Mateo 6:19 y 20). Estas iglesias que están siendo perseguidas hoy, donde entran en un culto con una ametralladora, estos cristianos han entendido quienes son en Cristo.

¿Cómo la Segunda Venida del Señor Jesús, cómo tu esperanza de que Él vuelve, de alguna manera debiera tener algo que ver con el presente hoy?

Al enfrentar sufrimientos:

Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

(Romanos 5:3-5 RV60)

Si acaso hay algo que nuestra sociedad demanda hoy, es pasarla bien a costa de lo que sea. Y Pablo con un "santo revire" dice: "*nos gloriamos en nuestras tribulaciones*". No podemos separar el Evangelio real, esencial, del dolor. El Evangelio bíblico, la verdad bíblica parte de una cruz y la cruz era un método de tortura del imperio romano. No podemos separar el dolor, de lo que Dios está haciendo en nosotros. Infinidad de veces, Dios va a utilizar la tribulación, pérdida, para moldear tu carácter conforme el carácter de Cristo. El profeta describió a Cristo como "varón de dolores" (Isaías 53:3). Dios va a utilizar la tribulación cuando estamos afanados por lo terrenal, el aquí y ahora. ¡Cuántas veces el dolor, la pérdida, nos van a poner otra vez en perspectiva de lo Eterno! Si hoy estás en tribulación, no te apresures a cortar el dolor, sino apresurate porque Dios obre. Si ponemos nuestra insistencia en que el dolor se vaya, somos capaces de cualquier cosa. No nos gusta sufrir, pero entendemos que el dolor, la prueba, el sufrimiento, nuestro Evangelio, en lo que creemos, en lo que es nuestra fe, tiene un lugar en el cincel del taller del Maestro.

Consuelo ante la muerte:

Tampoco, hermanos, queremos que ignoreis acerca de los que duermen. Que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús. Por lo cual, os decimos esto en Palabra

del Señor: que nosotros que vivimos, que quedamos hasta la venida del Señor, no seremos delanteros a los que durmieron. Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de Arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero; luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, y juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, consolaos los unos a los otros en estas palabras.

(1 Tesalonicenses 4:13-18 RV2000)

Si no es la semana que viene, a más tardar a fin de mes. Con esa urgencia vivía Pablo. Pablo autoriza que nos entristezcamos, que llores, que hagas duelo. Que no tapemos el dolor con una falsa espiritualidad. Pero no nos entristezcamos como los que no tienen esperanza. La muerte para nosotros es una introducción a la Vida Eterna, un paso a la Eternidad. Cuando el cristianismo es odiado por el mundo, la hazaña que le cumple realizar no es mostrar elocuencia de palabra, sino grandeza de alma. ¿Y si mañana te toca a vos? ¿Y si mañana le toca a un hijo mío? La cruz de Cristo hoy está siendo perseguida. Es una persecución intelectual, ideológica. Muchos en nombre de la "tolerancia" están negando su fe, están cediendo. Si cedemos por no incomodar, el consuelo frente a la muerte nos pone en perspectiva.

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. (Apocalipsis 21:1-4 RV60)

Juan en esta visión está viendo la nueva realidad que vos y yo vamos a vivir más allá del sol.

La esperanza, es esperanza y hace efecto de esperanza en tu vida en la medida en que vos y yo nos animamos a aferrarnos a aquello que viene y

a soltar esto en donde estamos. En la medida en que pongo mi pasión en lo que viene y en la medida en que soy un muy buen mayordomo de lo que tengo hoy, porque la esperanza futura no me convierte en un irresponsable. Dios me va a pedir cuentas de lo que hoy me da. Me hago cargo de mi trabajo, de mi esposa, de mis hijos, de mi ministerio sabiendo que mi corazón no se tiene que arraigar acá.

Que el Señor nos encuentre con una esperanza renovada, que no nos encuentre con un corazón quejoso, protestón; sino con un corazón que se gloríe en la tribulación sabiendo que el Eterno te está llamando.

La respuesta concreta, real, significativa que le vamos a dar al Señor en relación con este mensaje, comienza el lunes.

- **EL AMOR**

En gran parte de nuestra vida cristiana las grandes respuestas, los grandes problemas se solucionan cuando vamos a las cosas esenciales.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

(1 Corintios 13:13 RV60)

Hay otra versión que dice: el más **IMPORTANTE** es el amor.

Hay tres cosas que son permanentes: la confianza en Dios, la seguridad de que él cumplirá sus promesas, y el amor. De estas tres cosas, la más importante es el amor.

(1 Corintios 13:13 Biblia en Lenguaje Sencillo [BLS])

El AMOR, supera a la fe, el AMOR supera a la ESPERANZA. Es lo más IMPORTANTE.

Algunas razones:

En primer lugar, el AMOR habla de la naturaleza de Dios. Dios es amor (I Juan 4:8). Dios no es FE, no es ESPERANZA.

En segunda instancia el amor permanece más allá de la fe y la esperanza por lo que va a pasar en la Eternidad en el cielo. ¿Vas a necesitar FE en el cielo? No. ¿Vas a necesitar ESPERANZA en el cielo? No. ¿AMOR? SÍ. Dios dice que en la Eternidad vamos a disfrutar de un modo completo como realmente no nos podemos llegar ni a imaginar del

amor y de la Eternidad (I Corintios 2:9 y 10). Cuando pienso en estos términos del amor, pienso en nosotros, pienso en la Iglesia. Como Iglesia debiéramos reflejar el amor de Dios, comportarnos con amor entre hermanos.

La Iglesia, una comunidad de AMOR. En la Iglesia, por lo menos en mi caso, es el lugar donde más heridas he recibido. Dentro de la Iglesia, es el lugar donde yo más gente he lastimado. Tremendo. Es que, aunque el amor de Dios está derramado en nuestros corazones, la naturaleza del pecado sigue actuando en nosotros.

La danza del puercoespín. Necesitan calor y para ello deben juntarse entre sí, pero cuanto más se acercan unos con otros, más se lastiman entre sí con las púas. Tenemos de eso en la vida la iglesia. Porque te necesito, jamás Cristo consideró a un cristiano "Llanero solitario". La comunidad de la fe es necesaria. Es necesario que, como puercoespines que somos, nos acerquemos. Tenemos heridas, hemos vivido situaciones que nos hacen dudar de que la Iglesia es una comunidad de amor. Podés tomar una de dos posturas: negarlo por tu dolor, por tu dificultad para perdonar; o ser de los que vienen a invertir, a sembrar. No de los que vienen a exigir amor, sino a sembrar el amor muy conscientes de la naturaleza pecadora que habita en tu hermano en tus pastores, pero esencialmente que habita en tu corazón. No estamos hablando de un amor inconstante de adolescentes. No estamos hablando de aparentar, de parecer que, de que suene a, sino de que sea un amor REAL, entre personas REALES. Lo que vivís en el día a día con tus hijos, en tu trabajo cuando estás cansado, el Señor Jesús nos enseña a amar eso.

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: **Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas. (Mateo 22:36-40 RV60)**

Podemos acercarnos al amor de dos maneras. La primera es el modo en el que se acerca este muchacho. Un modo LEGALISTA. ¿Qué significa? Que me acerco a la comunidad de la fe y digo: ¿qué es lo que hay que cumplir?

¿Qué es lo que debiera estar pasando realmente si el amor de Cristo habita en nosotros? Jesús responde y lo lleva al plano de las relaciones. Podemos volvernos grandes teólogos del amor de Dios, pero hasta que no nos desnudamos frente a un

hermano, no tenemos secretos, no tenemos ni idea de qué es el amor de Dios en medio nuestro. Podés venir a la Iglesia de un modo muy legalista a preguntar qué es lo correcto y el Señor te va a decir: "mirá al que tenés al lado". Descubrí las viudas que hay entre Uds. Descubrí los huérfanos que hay entre Uds. Que no necesariamente tiene que ver con un Estado Civil. Descubrí la necesidad del que tenés ahí. Aprendan a mirar al que tenés al lado con los ojos con que Dios nos mira. Y ahí vamos a empezar a amar, a entender el amor.

Jesús plantea el amor desde las relaciones, en tres sentidos:

**Amar a Dios.
Amar al prójimo.
Como a ti mismo.**

Amar a Dios.

Con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente. Nuestro amor a Dios es nuestra respuesta al amor de Dios. Pero... ¿por qué Dios nos ama? ¿Por qué el Hijo entrega su vida en la cruz? ¿Por qué el Padre entrega al Hijo para morir en favor tuyo? Porque Dios es amor, sí. Pero empiezo a creer que es peligroso si pensamos que en el amor de Dios nosotros seamos prioridad. Si esto es así nos coloca a nosotros en un lugar de suma prioridad y a Dios en un lugar casi como sirviéndonos. El Creador al servicio nuestro. Cuando el ser humano no existía: ¿Dios no era AMOR? La esencia de "DIOS ES AMOR" ¿se justifica solamente por amarnos a nosotros?

Anotemos estos pasajes:

Salmos 23:3; 106:8

Isaías 37:35; 43:25; 48:9-11

"Por amor a su nombre"

Dios redimiendo, frenando su ira, por amor a su nombre. La cruz de Jesús fue por amor a vos, pero en primer lugar, por amor de su nombre. Porque Dios en su naturaleza defiende su propia santidad. Él dice: "Frente al pecador no puedo mirar para otro lado, tengo que hacer justicia, pero no solamente porque amo al pecador, sino porque defiendo mi Gloria." Esto nos pone en un lugar de muchísima importancia, pero nunca por encima de la Gloria de Dios. No somos más importantes que el amor de Dios en sí mismo. El amor de Dios se sustenta en su propia naturaleza, no en tu respuesta. Es amor, te ama y te va a seguir amando solamente por defender su nombre.

Si fuéremos infieles, él permanece fiel;
El no puede negarse a sí mismo.

(2 Timoteo 2:13 RV60)

Quedamos incluidos en una dinámica del amor de Dios en su propia naturaleza. Para ser Dios, San-

to, justo, tuvo que resolver el problema del pecado, en primer lugar para defender su Gloria, y vos y yo salimos beneficiados. Esto me ayudó a entender mi lugar ante Dios. Dios no está para hacerme favores, para hacerme sentir bien... o me ama tanto, tanto, tanto, que le puedo hacer un "histeriqueo" a ver si me responde. Dios subsistió toda la Eternidad hasta que se le ocurrió crearnos. Y ahí entramos nosotros como beneficiarios de un Dios de amor, pero no un Dios de amor porque vos existís. Cuando te acerques a Dios recordá que es un Dios Santo y que Su Santidad y Su Gloria, NO ESTÁN A TU SERVICIO. VOS ESTÁS AL SERVICIO DE ÉL.

Ahora, ¿cómo amás vos al Señor? Jesús dijo: "el que me ama, guarda mi palabra, obedece mis mandamientos" (Juan 14:23). Amar a Dios es sinónimo de obediencia. Todo lo que hagas por obediencia es manifestación de tu amor a Dios. Todo lo que vos hagas por desobediencia desacredita tu amor hacia Dios. Toda nuestra manifestación de "Señor, te amo" es respaldada por nuestra obediencia. Nunca un amor genuino hacia Dios puede justificar que desobedezcamos a Dios. Si lo obedecés, lo estás amando. Si no lo obedecés, no lo estás amando. Punto.

Amar al prójimo.

Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
(Mateo 22:39 RV60)

Si querés entender la calidad de amor en la que Dios está pensando en las relaciones personales, andá a I Corintios 13. Vas a encontrar las características de las relaciones que tu naturaleza humana no te dicta. Cuando Jesús está pensando en que nos amemos, está pensando en un amor que primero se ama a Dios. No podés pretender amar a tu prójimo sin amar a Dios, porque Dios es la fuente de ese amor. Anoche, 4 de la mañana, tenía alzados a mis hijos que no se querían dormir. Son dos mellicitos de un año y meses, que pesan casi 10 kg. cada uno. Dios me reveló: esto es amor. Entendí que AMAR ES CARGAR A OTRO. Es que no hay amor entre nosotros si no hay un costo, una entrega. Es un amor que se da, que se brinda, que sufre, que espera. El amor entre prójimos empieza por un sacrificio. Hay una clase de amor que es una cosa pasajera, emocional. Pero cuando viene el tiempo difícil, de la prueba, el amor al prójimo se sostiene en primera instancia en un amor a Dios, pero también en una renuncia constante. Cuando amás al prójimo y lo llevás a esta realidad, entendés que no sos lo más importante.

El amor tiene muchas facetas. Pero me gustaría subrayar la UNIDAD. Somos uno y el esfuerzo que

vos hagás por mantener la unidad, va a ser recompensado por Dios.

Así Dios ha dispuesto los miembros de nuestro cuerpo, dando mayor honra a los que menos tenían, a fin de que no haya división en el cuerpo, sino que sus miembros se preocupen por igual unos por otros. Si uno de los miembros sufre, los demás comparten su sufrimiento; y si uno de ellos recibe honor, los demás se alegran con él. Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro de ese cuerpo.

(1 Corintios 12:24-27 NVI)

La dinámica entre esos miembros que sostiene la unidad es el amor. ¿Te animás a ser un miembro que suma, que bendice? ¿Te animás a ser un miembro que no viene desde esa mirada legalista, a exigir, sino a sumar, a bendecir, a sembrar?

Como a ti mismo.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

(Mateo 22:39 RV60)

Delicado, peligroso, el tema. Amarte a vos mismo. Hay una corriente de pensamiento que dice: "vos te lo merecés", "vos podés", "todo está en vos", "ocupate de vos mismo". Este mensaje de "amate a vos mismo" es peligroso. Jesús no está diciendo "amate a vos mismo" sino cómo nos amamos a nosotros mismos. Tenemos un serio problema de amor hacia nosotros mismos, de AUTOESTIMA. Si no tenés un sano amor hacia vos mismo, es muy difícil amar al otro.

¿El camino es que yo empiece a amarme un poco más a mí mismo? ¿El camino es que yo empiece a ser más egoísta? El aliento de este tiempo es que caminemos por esa senda. Jesús no habla de esto.

La AUTOESTIMA ES UNA CUESTION DE FE. La AUTOESTIMA depende de que LE CREAS O NO A DIOS DE QUIEN SOS. De que te apropiés de esa identidad que tenés en Cristo con todos los beneficios que se desprenden desde la cruz del Calvario. Tu autoestima encuentra SANIDAD, encuentra reposo en la cruz de Jesús. Donde vos y yo entendemos que somos unos miserables pero que podemos gloriarnos en la cruz de Jesús.

para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor.

(1 Corintios 1:31 RV2000)



Tu autoestima se sana, es fuerte, no cuando te mirás al espejo, sino cuando mirás la cruz de Cristo.

Uno de mis hijos se largó a caminar. Estuvimos un rato tratando de filmarlo, de que saliera un video coherente. Y estaba mi otro hijo a un costado mirando, y en un momento me doy vuelta y él se ríe, aplaude y hace "monerías", como diciendo: "Papá, acá estoy", "papá, todavía no camino, pero acá estoy y también necesito tu aprobación, papá. También necesito tu amor". Fui, lo abracé, lo alcé, jugamos... y entendí mi corazón delante del Padre tantas veces... diciendo: Señor, ¡cómo quisiera caminar! ¡Me he caído tanto, Señor! ¡Pero necesito tu aprobación, Señor! Necesito que me digas, que aunque todavía no camino, ¡que me amas!

¡EL PADRE TE AMA! Por los méritos de la cruz. El Padre te ama porque vio caminar al Primogénito. Y esos méritos, esa aprobación que está sobre Jesús "este es mi Hijo Amado"(Mateo 3:17) es algo que hoy el Padre, tiene a favor tuyo.

DEJÁ DE HACER "MONERÍAS". Dejá de tratar de ganarte la aprobación de la gente. Renunciá en el Nombre de Jesús a lo que la gente dice de vos. Dejá de andar mezquinando atenciones, aprobaciones, en los demás. El Padre ya te ama. Sabe que no caminás y sabe que si das un paso te caés. Por eso mandó a Jesús. Y hoy el amor que el Padre tiene hacia tu vida descansa en la obra de Cristo Jesús. Que fue una obra que fue por amor a vos, pero que fue en primera instancia y hay una garantía tremenda de que FUE POR AMOR A SU NOMBRE. Tu autoestima se sana en la cruz. Tu autoestima reposa, descansa en la Cruz de Cristo Jesús. Hay cosas que nos ponen tan ansiosos, nos volvemos tan locos, a la sombra del amor del Padre tienen que tomar su lugar. Todo pasará, todo caerá en su presencia. Hoy nos servimos de los símbolos (el pan y el vino de la Santa Cena) de un sacrificio que fue en favor tuyo y en favor mío. De esa cruz que manifestó el amor más grande del que vos has sido beneficiario.

Fotos: Heber Blasco

Devocional diario

Pagar el precio

Por: Luis Caccia Guerra

Escrito originalmente para: www.devocionaldiario.com



En esta historia de dos hermanitos, la niña había contraído una extraña enfermedad. La única cura de que disponían los médicos, era la sangre de su hermanito, que años antes también había padecido la misma enfermedad y había desarrollado los anticuerpos para combatirla. Cuando los doctores le preguntaron al pequeño si estaría dispuesto a dar su sangre para que su hermanita se recupere, aceptó sin dudar.

Recostado sobre la camilla, estaba gozoso y feliz de dar su sangre para que su hermanita sanara. Pero repentinamente la sonrisa se borró de su carita. Pálido y con lágrimas en sus ojos preguntó al doctor: -¿Ahora, moriré?

Había creído que debía darle toda su sangre a su hermanita y que moriría por ello, y aún así, había aceptado! Estuvo dispuesto a pagar el precio, el elevado precio de su acto de amor por su hermanita.

Días atrás escuché una lectura devocional que me conmovió. Un mensaje realmente bello y una calidad expositiva muy dulce. "Así quiero escribir" le dije a Dios. Así quiero que suene un escrito mío en la congregación.

En realidad, mis planes para con Dios eran que Él

se dignara crear, enviar, poner, en mi corazón la inspiración que no tenía. Pero parece que me olvidé del detalle de que no se trata de los planes de nosotros para con Dios, sino de SUS PLANES PARA CON NOSOTROS, que no es lo mismo.

Pues, bien; esa semana ha sido una de las peores en muchos años, en cuanto a afrontar pérdidas, desastres, quebranto. Esta mañana de domingo, noté que mi corazón estaba compungido, tenía una sensibilidad que no conocía, que no había percibido antes. Esta mañana durante el culto en el templo unos cuantos mensajes con malas noticias llegaron entre sólo uno o tal vez dos con buenas nuevas. Y mi corazón se condolía con cada uno de ellos y se alegraba con las buenas noticias, como nunca antes lo había hecho. Creo que ahora entendí: le había pedido escribir a Dios de otra manera y para ello necesitaba además de inspiración, un toque de sensibilidad que no tenía. Un corazón más blando, más confiado, más cerca del corazón de Dios. Y Dios tiene sus métodos.

Nuestro ministerio es una obra de amor. De amor al prójimo, digo; de amor a los destinatarios de los mensajes que escribimos. Como el hermanito de nuestra historia, una obra de amor, una dulce entrega que exige estar dispuestos a pagar el precio, el alto precio. Más elevado cuanto más alto pretenda ser ese amor.

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

(Juan 15:13 RV60)

Nuestro pan diario

Algo anda mal

Por: Jolene Pryor

Escrito originalmente para: www.nuestropandiarior.org

Se publica en este medio en los términos del uso legalmente permitido



*Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón;
Y salva a los contritos de espíritu. (Salmos 34:18)*

La mañana después de que nació nuestro hijo Allen, el médico se sentó cerca de mi cama y dijo: "Algo anda mal". Nuestro bebé, tan perfecto por fuera, tenía un defecto congénito y debía ser trasladado de inmediato a un hospital a más de 1.000 kilómetros para ser operado de urgencia. Cuando el médico te dice que algo anda mal con tu hijo, tu vida cambia. El temor puede desmoralizarte y hacerte tambalear, y llevarte a buscar desesperadamente la fortaleza de Dios para sostener a tu niño.

¿Puede un Dios amoroso permitir esto? -te preguntas-. ¿Le importa mi bebé? ¿Dónde está Él? Aquella mañana, estos y otros pensamientos sacudieron mi fe.

Cuando mi esposo se enteró de la noticia, me

dijo: "Jolene, oremos". Me tomó la mano y dijo: "Padre, gracias por darnos a Allen. Es tuyo, Dios, no nuestro. Tú lo amaste antes de que nosotros lo conociéramos. Acompáñalo; nosotros no podemos. Amén".

Hiram siempre ha sido un hombre de pocas palabras. Lucha por expresar sus ideas y, a menudo, ni lo intenta, ya que sabe que yo tengo suficientes palabras para llenar cualquier silencio. Sin embargo, el día en que mi corazón se rompió, mi espíritu se devastó y mi fe se fue, Dios le dio a mi esposo la fuerza para decir lo que yo no podía. A través de él, sentí que Dios estaba cerca.

Señor, que tu Palabra me fortalezca hoy.